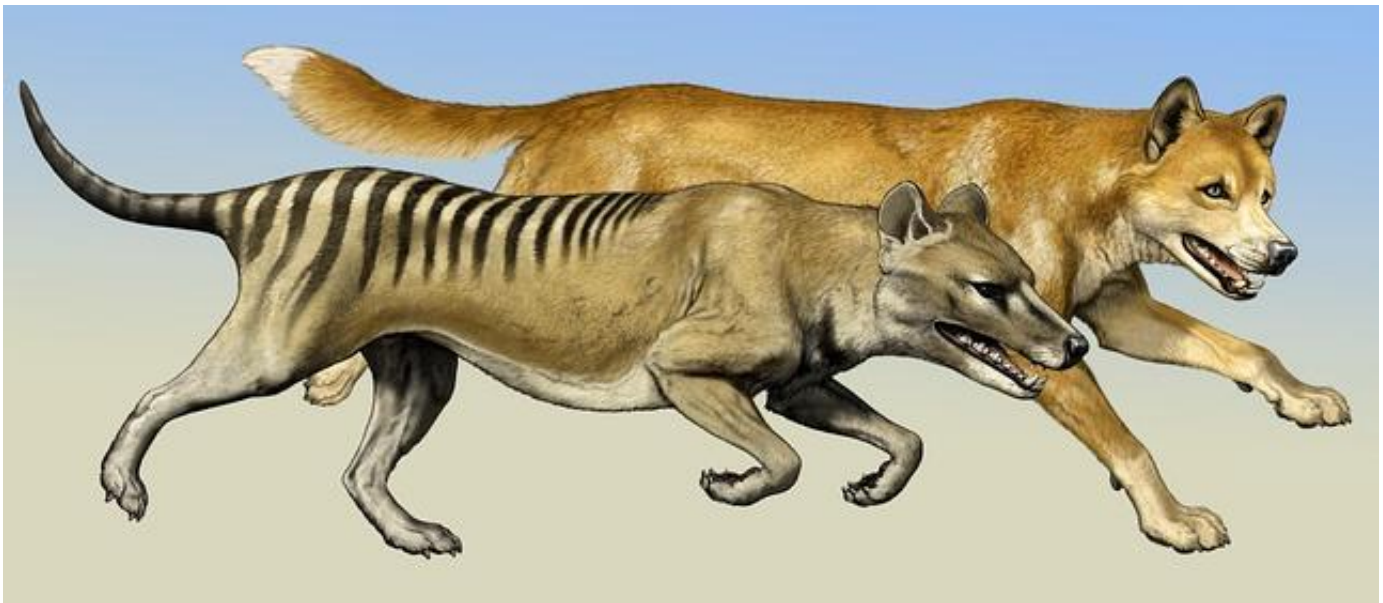


CIENCIA

¿Qué era en realidad el tilacino?

Desaparecido en los años 30, este extraño animal con rasgos de lobo, gato y canguro conocido como Tigre de Tasmania ha sido siempre un enigma para la ciencia



CARL BUELL

Un tilacino (delante) y un dingo; aunque parecidos, cazaban de forma muy distinta

La cabeza y el cuerpo se parecían a los de un perro, pero su pelaje rayado recordaba a un gato. Y llevaba a sus crías en una bolsa, como un canguro. Esta enigmática criatura, un puzzle biológico andante que habitó en Australia hasta que desapareció durante la tercera década del siglo XX, fue bautizada por los científicos con el nombre de **tilacino, lobo marsupial y tigre de Tasmania**, pero, ¿qué era en realidad? Científicos de la Universidad de Brown en Providence (Rhode Island, EE.UU.) han elaborado un estudio de los huesos de esta extrañísima especie y de otros 31 mamíferos y creen tener la respuesta.

La investigación, publicada en la revista *Biology Letters*, concluye que el nombre más apropiado para el extinto tilacino era probablemente el de Tigre de Tasmania, ya que el animal tenía más de gato que de perro, aunque claramente se trataba de un marsupial. El estudio señala que el animal era **un depredador solitario, dado a cazar a sus víctimas con emboscadas**. Esta forma de caza separa a los tilacinos de los lobos y de otros cánidos grandes, como los perros que cazan en manadas y generalmente persiguen a sus presas a cierta distancia.

«El tilacino no era un depredador de persecución», señala Borja Figueirido, investigador postdoctoral en la Universidad de Brown y autor principal del artículo. «Aunque no hay duda de que la dieta del tilacino fue similar a la de los lobos modernos, no encontramos ninguna evidencia convincente de que cazaran de manera parecida».

El último, llamado «Benjamin»

Durante millones de años, el *Thylacinus cynocephalus* vagó por la Australia continental. Su número se redujo cuando los seres humanos se establecieron en todo el continente, hace unos 40.000 años, y lo hizo aún más cuando el dingo, una criatura pequeña como un perro, se introdujo hace aproximadamente 4.000 años. El último tilacino conocido, llamado «Benjamin», **murió en un zoológico de Hobart en 1936.**



BORJA
FIGUEIRIDO

Comparativa de huesos de distintas especies

Los investigadores debaten por qué al tigre de Tasmania le fue tan mal en la Australia continental tras la llegada de los humanos y dingos. La mayoría acepta que la actividad humana perturbó el hábitat del marsupial y quizás también sus fuentes de alimento. Pero hay menos consenso sobre el efecto de los dingos. Tradicionalmente, **muchos científicos pensaron que los dingos eran algo así como tilacinos con placenta,** desarrollados en zonas aisladas, en una especie de evolución convergente. Cuando llegaron a Australia, ayudaron a expulsar a sus «primos».

Figueirido y Christine Janis, profesora de biología en el Departamento de Ecología y Biología Evolutiva y coautora del artículo, no creen que ésta sea la historia completa. Los investigadores analizaron el esqueleto del tilacino y lo compararon con los de otras especies como **perros, gatos, pumas, panteras, chacales y lobos, así como hienas y demonios de Tasmania,** el mayor de los marsupiales carnívoros que viven. Ellos sabían por una investigación anterior que **la articulación del codo era una pista de los hábitos depredadores,** ya que mostraba si el animal estaba «diseñado» para ser flexible y tener destreza en el manejo de presas o para la persecución y la velocidad en la búsqueda de su próxima comida.

Giraba la pata como un gato



ARCHIVO

Esqueleto de un ejemplar, en el Museo Australiano

Examinando los huesos, encontraron que el húmero, o hueso del brazo superior, del tilacino era oval y alargado en el extremo más cercano al codo, lo que implica que los huesos del antebrazo, el radio y el cúbito, estaban separados. Eso significa que el tigre de Tasmania habría sido capaz de girar su pata de manera que la palma quedara hacia arriba, como lo hacen los gatos. La porción distal del húmero en animales como el perro, los dingos y lobos, es «más cuadrada y más corta».

En cuanto a la caza, **el mayor movimiento de la pata y la mano habrían dado el tilacino una mayor capacidad de someter a su presa después de un ataque por sorpresa.** Si los dingos y otras criaturas como el perro tienen menos libertad de movimientos en sus patas, esto ayuda a explicar por qué estos animales prefieren las persecuciones para la caza, en lugar de preparar una emboscada. «Es una cosa muy sutil», indica Janis. «Uno nunca pensaría que la forma de un solo hueso significaría tanto».



ARCHIVO

El extinto tilacino

Sin embargo, algunos gatos, como guepardos, utilizan la velocidad para atrapar a su presa, mientras que algunas especies de cánidos, como los zorros, se basan más en la astucia de la emboscada. Janis explica que las tácticas de caza del tilacino parecen ser una combinación única. **«Yo no creo que haya nada parecido a esto hoy», asegura. «Es algo así como un zorro parecido a un gato».**
